



La embarcación fue sacada del agua y la tripulación constata los daños.



La barcaza protagonista del accidente se mantenía a la gira frente a Barranco Amarillo.

Foto: Giovanni López

Tripulantes de la lancha Jorge Miguel II revelan contradicciones en caso ocurrido a medianoche

“Si nos seguía arrastrando, nos iba a dar vuelta”: barcaza Anan colisionó a lancha frente al muelle Prat

» La barcaza de 47 metros impactó con su proa el costado de estribor del cúter pesquero a metros del muelle Prat de Punta Arenas. Según miembros de la tripulación de la embarcación menor, el práctico de la barcaza llamó a Capitanía de Puerto reportando que había sido la embarcación menor quien los había chocado. Los daños, no obstante, lo contradicen.

LUCAS ULLOA INTERVEN
 LUCAS.ULLOA@LAPRENSA.AUSTRAL.CL

Pasada la medianoche del jueves 19 de marzo, la lancha a motor Jorge Miguel II regresaba de dos semanas de faena cuando fue golpeada por la barcaza Anan frente al muelle Prat de Punta Arenas. La colisión abrió una vía de agua en la embarcación menor, corrió la carga y puso en riesgo a los cuatro tripulantes. Lo que ocurrió inmediatamente después, según atestigua la tripulación, agrava el incidente: el práctico de la barcaza llamó a Capitanía de Puerto para reportar que había sido la lancha que los había chocado a ellos.

El comunicado oficial de la Gobernación Marítima situó el incidente en el sector de Barranco Amarillo. Sin embargo, los tripulantes de la Jorge Miguel II son precisos en la ubicación: el choque ocurrió frente al muelle Prat, desde donde la barcaza Anan salió a las 12 de la noche. “Ellos salían desde ahí, iban detrás de nosotros y luego nos chocaron”, relató Pablo Huenchul, tripulante de la lancha. Barranco Amarillo, donde finalmente llegó a varar la embarcación menor tras el



Jaime Huaquil y Pablo Huenchul, tripulantes de la lancha a motor Jorge Miguel II, entregaron sus testimonios sobre lo sucedido.

impacto, es el punto de llegada, no el lugar del accidente.

Colisión en el Rstrecho

En Barranco Amarillo, al norte de Punta Arenas, la grúa ya había sacado a la malograda nave del agua y los daños en estribor son evidentes. Jaime Huaquil relata que había dejado su guardia minutos antes del impacto. “Me fui a tender a mi camarote y ahí sentí el estruendo. Cuando subí empezó a entrar agua, porque la barcaza nos estaba arrastrando. Si nos seguía

arrastrando, nos iba a dar vuelta”, cuenta.

La versión de que la embarcación menor chocó a la barcaza es desmentida por los daños que se evidencian. Jorge Quinchamán, capitán de la nave, fue directo: “Si nosotros hubiéramos colisionado, el daño hubiera sido en la proa por nuestro lado. Y el golpe está en el estribor”. La barcaza impactó con su proa el costado de la lancha, po-

co después de salir de puerto.

Al ver que la barcaza los seguía arrastrando sin detenerse, Quinchamán fue quien saltó a su cubierta para alertar al práctico. “Con el golpe entró toda el agua de mar a la sala de máquinas. Yo salté y fui a decirles cómo no se dan cuenta (...) Cuando son barcazas de gran eslora, ellos dan sus informes de seguridad. Y esta vez no hubo nada”.

Sobre el impacto Jaime agrega que un accidente de este tipo en el estrecho de Magallanes no es frecuente. “Cuando uno viene saliendo de la ciudad hacia el medio tiene toda la panorámica, se ven las luces. Y esto fue frente al muelle Prat”, agregó.

“Si mi compañero no iba para allá no nos iban a escuchar. Y la lancha se estaba yendo. Tuvimos que pasar la carga del lado babor a estribor, para que se estabilice”, explicó Pablo Huenchul.

Desde la Gobernación Marítima la calificación del episodio fue la de un “incidente menor”, informando que no hubo heridos ni daños al medioambiente, y que se activaron los protocolos correspondientes. No obstante, los tripulantes indican que la patrullera naval no se hizo presente durante la noche. El inspector llegó a las 9 de la mañana del viernes a Barranco Amarillo.

Ambas embarcaciones permanecen con zarpe suspendido mientras la Capitanía de Puerto instruye la investigación sumaria administrativa marítima. **LPA**

tranquilidad para el invierno en Punta Arenas